



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calles del Conde, 8, y Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 „	Un año..... 10 „	Un año..... 15 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 „

AÑO XXX

Madrid.—Lunes 23 de Noviembre de 1903

NUM. 1.640

TOROS EN ONDARA

Corrida verificada el 15 de Noviembre de 1903.

Por fin, y después de tres suspensiones, se ha verificado en la tarde de hoy la corrida anunciada hace cerca de un mes, lidiándose en ella seis toros de Flores, que habían de estoquear, los tres primeros, Rafael Gómez (Gallito), y los tres últimos Antonio Boto (Regaterín).

A pesar de la demora en que se verificara la corrida, el entusiasmo por presenciarla no decayó, y aunque no hubo un lleno, como indudablemente lo hubiera habido si dicha fiesta se hubiera realizado el 28 de Octubre, que es para cuando se había anunciado, es lo cierto que la entrada fué bastante buena.

A las tres en punto el Sr. Alcalde ocupó su sitio, dando orden de que comenzara el espectáculo.

Acto seguido aparecieron en el redondel las cuadrillas, que fueron recibidas con aplausos por la concurrencia.

Verificado el paseo, hecho el cambio de capotes de lujo por los de faena, y cuando cada cual ocupó su respectivo lugar, se dió principio á la lidia, que dió el siguiente resultado:

El ganado.

Los seis toros que se lidiaron que, como ya dijimos, eran de D. Damián Flores, estuvieron bien presentados.

Respecto á bravura, sólo los lidiados en tercero y sexto lugar la tuvieron.

Los cuatro restantes se limitaron á cumplir, haciendo bastante para que dieran este resultado las cuadrillas, que estuvieron muy trabajadoras.

Sin embargo, los bichos no ofrecieron dificultades para la lidia y llegaron noblotes al último tercio.

Entre los seis toros mataron cinco caballos.

Los espadas.

Gallito.—Demostró toda la tarde que es un buen torero, haciendo buenas faenas, tanto con el capote como con la muleta.

Al primer toro lo toreó bien de muleta, y después de dos pinchazos, se lo quitó de delante de una estocada corta, ligeramente ida.

Al segundo lo pasó desde cerca, pero sin parar, echándolo á rodar de un estocónazo en los bajos.

Y al tercero lo pasó muy bien de muleta, y des-



pués de tres pinchazos, le hizo doblar con una estocada corta y delantera.

Lanceando de capa al tercer toro fué muy aplaudido.

A este mismo bicho le puso par y medio de banderillas, escuchando palmas.

En la brega y quites, muy trabajador. Dirigiendo, mediano.

Regaterín.—Este chico demostró lo que ya tiene bastante probado, y es que es un torero serio y valiente.

Al cuarto lo pasó con sobriedad, y aprovechando la igualada, le atizó una estocada honda, con la que le hizo doblar.

Palmas.

Al quinto bicho lo pasó de muleta desde cerca y parando, y entrando con guapeza á volapié, le propinó una eslocada hasta las guarniciones, con la que lo echó á rodar.

Gran ovación, concediéndosele la oreja del cornúpeto.

Y al último de la corrida lo toreó de muleta con lucimiento, y después de pincharle dos veces en buen sitio, lo remató de una estocada delantera.

Lanceando de capa á los toros cuarto y sexto se hizo aplaudir.

Banderilleó al sexto toro con lucimiento, y después de una bonita preparación con dos pares y un medio al cuarteo, escuchando palmas.

En la brega y quites, trabajador y oportuno.

Lo demás.

Picando, quedaron mejor El Inglés y Granadino.

En banderillas, Rodas y Rubito de Zaragoza.

La tarde, buena.

La Presidencia, acertada.

Un incidente desagradable tuvo lugar durante la corrida.

Tomás Recatero, al banderillear el cuarto toro, fué cogido aparatosamente, resultando con un puntazo junto al ano y un fuerte varetazo en la sien derecha, lesiones que le impidieron continuar la lidia.

RODRIGO.

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada ayer domingo 22 de Noviembre de 1903.

El primer pensamiento de la empresa a mediados de la semana anterior, fué no dar ningún espectáculo en el circo taurino de esta corte; pero en vista de que había abonanzado la temperatura, se decidió en la tarde del viernes á organizar una novillada que había de celebrarse en la de ayer.

Y acto seguido se procedió á la formación del cartel, que se sometió á la aprobación del señor gobernador civil de la provincia.

Dicho cartel lo constituía la lidia de cuatro toros, de desecho de tienta y cerrado, tres de la ganadería de don José Manuel de la Cámara y uno de la de don Victor Biencinto.

De estoquear los tres primeros bichos estaba encargado el novel y aplaudido novillero Gregorio Taravillo (Platerito), y del último el sobresaliente de espada Carlos de la Aguila (Aguilita).

Además se anunciaba que don Tancredo López haría su experimento en los toros segundo y tercero. En su primero, con su traje usual, y en su segundo, vestido con un lujoso traje de luces.

La combinación debió ser del agrado del público, toda vez que antes de comenzar la lidia del segundo toro se habían cuajado bastante las localidades de la plaza.

A las tres en punto de la tarde, que era la hora señalada para dar principio á la fiesta, apareció en el palco municipal D. Juan Olías, agitando el pañuelo en señal de que podía darse comienzo al espectáculo.

Acto seguido, y precedida de los alguaciles, se presentó en el redondel la cuadrilla, que fué recibida con aplausos por la concurrencia.

Terminado el paseo y cumplimentados todos los requisitos propios de estos casos, el Sr. Olías agitó por segunda vez el pañuelo, y Sierra, recorriendo el cerrojo de la puerta de los toriles, dejó libre el paso á *Sanguijuelo*, de la ganadería de Cámara, que era de pelo berrendo en negro, abierto y delantero de pitones y resentido de las manos.

Salió abanto, hacien lo extraños al divisar á los jinetes.

Platerito, para fijarle, le dió tres verónicas, parando en todas ellas, un farol y una de frente por detrás, escuchando palmas.

Con esta ración de percal, *Sanguijuelo* se dió cuenta de su situación, arremetiendo con poder á las plazas montadas.

Melones chico fué el primero que se encargó de tentarle la piel, dándole dos puyazos, bueno el segundo, siendo derribado en el primero.

Agujetillas le puso una vara á cambio de su correspondiente costalada.

A los quites de ambos acudió con oportunidad Platerito, que fué aplaudido.

Y Cigarrero echó una vez el palo, midiendo la arena con su casaquilla.

En su ayuda Aguilita.

Castigado suficientemente el bicho, se pasó á banderillas, clavando Bonifa un par abierto al cuarteo.

Metralla, después de una salida en falso citando al quiebro, cuarteó medio par de las cortas.

Dobló Bonifa, metiendo un solo palitroque.

Y Metralla, después de meter los brazos sin clavar, prendió uno entero de las comunes.

Sonaron los clarines, y Platerito, que lucía uniforme verde y oro, pronunció ante la presidencia el brindis propio de estos casos.

En seguida se dirigió á *Sanguijuelo*, al que desde cerca y parando, le dió seis pases cambiados, diez y ocho altos, bueno el segundo, tres de pecho, doce con la derecha, bueno el primero y tercero, y tres naturales, para una estocada alta, algo tendida.

Tres pases más por alto y uno con la diestra para un intento de descabello.

Y después de dos telonazos altos, intentó de nuevo descabellar.

Y, por fin, dobló el bicho para que lo despenara el puntillero.

Tiempo empleado por el espada en su labor, catorce minutos.

Colocado en el centro del redondel el pedestal, salió don Tancredo, el que después de saludar á la presidencia, tomó posición, haciendo la señal de que se diera suelta á la fiera.

Sierra, con grandes precauciones, abrió el portón de los chiqueros, asomando la cara *Rascón*, de la vacada de Bueno, de pelo negro, listón, bragado y bien colocado de pitones.

Después de salir al redondel, se volvió á darle las gracias á Sierra por haberle puesto en libertad.

Al poco cambió de posición, y al fijarse en el redondel, vió á la fingida estatua, dirigiéndose hacia ella, pasando por su lado sin hacerla caso.

Don Tancredo fué muy aplaudido.

El experimento duró un minuto.

En seguida salieron al redondel los piqueros á tomar posiciones.

Mientras tanto, Platerito dió á *Rascón* cinco verónicas y una navarra en dos tiempos.

El torillo, con voluntad, ceató dos buenos puyazos de Agujetillas, con pérdida del trotón.

A los quites, Platerito.

Cigarrero metió tres puyazos sin sufrir ningún contratiempo.

Y Agujetillas metió la lanza, tronchando el palo.

Manolé, que salió por delante, cuarteó un buen par.

El bicho en seguida intentó saltar por el 7, consiguiendo hacerlo por el 8, rompiendo los tableros.

Avelino mete los brazos sin clavar, repitiendo con uno entero abierto.

El bicho intentó después de esta caricia largarse dos veces por el 1 y otra por el 3, metiéndose dentro del burladero colocado delante del tendido ocho.

Una vez en el redondel, Bonifa cerró el tercio prendiendo un par al cuarteo.

Por segunda vez esta tarde Platerito empuñó los trastos, encontrándose al de Bueno completamente huído.

Con valentía le tendió el trapo, dándole diez pases con la de echa, uno cambiado, tres altos con colada en el segundo, uno de pecho y otro natural, para una estocada delantera, saltando el estoque.

Sin nueva preparación, entró con rectitud á herir, largando una estocada corta, tendida, saliendo por la cara, sacando rota la pechera de la camisa.

El bicho igualó de nuevo, atizándole una estocada corta y caída.



Y como ésta no surtió efecto, se metió con fe en el sitio de los peligros, cobrando una estocada hasta la bola, un poco caída y delantera, con la que lo echó á rodar.

El público tributó al espada una ovación, obsequiándole hasta con palomas.

Tiempo empleado por el espada en su faena, ocho minutos.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar dos veces por el 8 y una por el 9.

Limpio el redondel de estorbos, un carpintero colocó el pedestal, saliendo inmediatamente al ruedo don Tancredo, que lucía un bonito terno color blanco, bordado en plata.

Subido en el pedestal, hizo la señal, y abriéndose la puerta de toriles, apareció en el coso *Capuchino*, de la ganadería de Cámara, de pelo berrendo en negro, botinero y cortito de pitones.

Salió paso á paso, y anduvo como unos tres metros hasta llegar á los tercios.

Allí se paró, mirando á la fingida estatua, andando después algunos pasos más hacia ella, quedándose parado.

Varios espectadores comenzaron á decir «¡Fuera, fuera!», en señal de que debía darse por terminado el experimento, por no acometer el toro, saltando al redondel los peones, distrayendo al bicho.

Don Tancredo bajó del pedestal.

El experimento duró dos minutos.

Y se dió principio á la lidia ordinaria.

Platerito, para avivar al cornúpeto, le dió tres verónicas, un farol, dos de frente por detrás y un recorte, que aplaudió la concurrencia.

El cornúpeto, con voluntad y algún poder, aceptó de Melones chico y Cigarrero cinco puyazos á cambio de tres caídas.

A los quites Platerito y Aguilita.

Cuando se cambió la suerte Platerito cogió un par de banderillas de las cortas, clavando medio par al quiebro.

Herrerito dejó un palo caído al cuarteo.

Metralla, después de una pasada de adorno, prendió uno entero reunido que le valió palmas.

Herrerito metió dos veces los brazos sin clavar.

Y Metralla cerró el tercio clavando un par al relance.

Platerito cogió los trastos y brindó la muerte del bicho á unos señores que ocupaban unas localidades de la barrera del 3.

Solo, desde cerca y parando dió á *Capuchino* siete pases cambiados, ocho de pecho, otro de molinete, seis de picadillo, uno en redondo, diez y siete con la derecha y uno natural, y aprovechando la

igualada delante de la puerta de chiqueros, le atizó una estocada algo contraria de tanto embraguetarse.

Y con tres pases más con la derecha dobló el bicho, arrastrándole las mulillas.

Muchas palmas.

Tiempo empleado, diez minutos.

Cerró plaza *Matajacas*, de la ganadería de Biencinto, que fué de pelo negro, bragado, meano y completamente caído del pitón izquierdo.

Salió natural, saludándole Aguilita con tres verónicas y un recorte.

El torillo, con voluntad, pero careciendo de poder, tomó cuatro varas de Charol, buena la primera, siendo derribado en la última, con pérdida de la acémila.

A los quites, Aguilita y Platerito.

En el redondel quedó muerto el caballo que montaba Cigarrero, el cual estaba herido por los toros anteriores.

Al pasarse á banderillas, Aguilita cogió los palos, clavando un par de las cortas al quiebro.

Provisto de otros palos de los comunes y tras dos salidas en falso, cuarteó uno entero.

Y Herrerito prendió un palitroque por lo mediano.

Los músicos sonaron los instrumentos y Aguilita, que vestía de corinto y plata, después de cumplimentar á la presidencia, se encaró con el de Biencinto, al que solo y desde cerca le dió un pase cambiado, otro de pecho, uno alto y otro natural, y entrando con coraje á herir, le recetó una estocada algo caída, que fué suficiente para que con un telonazo alto, doblara y le arrastraran las mulillas.

Palmas.

Tiempo empleado, tres minutos.

Esto ocurría á las cuatro y veinticinco minutos de la tarde.

APRECIACION

La de la novillada de ayer está hecha con pocas líneas.

Esta, aunque en ella no hubo ninguna nota saliente, mas que la valentía de Platerito, fué del agrado del público que asistió á presenciar el espectáculo taurino durante la temporada de invierno.

Así que, con hacer constar esto, creemos que es lo suficiente.

El ganado.

Decían los carteles que se lidiarían tres toros de Cámara y uno de Biencinto; pero unos cartelillos fijados en los corrales de la plaza decían que, habiéndose inutilizado uno de los bichos de Cámara, sería sustituido por otro de la vacada de Bueno.

Así que se lidiaron solamente dos de Cámara: los jugados en primero y tercer lugar.

Otro de Bueno, el tercero.

Y uno de Biencinto, el último.

Todos ellos, á excepción del segundo, el de Bueno, que llegó huído á banderillas y muerte, cumplieron en los tres tercios de lidia, sobresaliendo por su voluntad los de Cámara.

En conjunto, una novillada aceptable por parte del ganado.

Los espadas.

Platerito. — Demostró una vez más, ayer tarde, lo que ya le reconoce todo el mundo, y es, que es un torerito valiente.

Al primer toro, que llegó á su poder atendiendo bien al trapo, comenzó á torearlo con adorno, pero al poco comenzaron á ingerirse los peones, y á fuerza de capotazos inútiles deslucieron su faena, que se hizo pesada, y gracias á su valentía logró herir en buen sitio, aunque resultara la estocada tendida, razón por la que tuvo que intentar dos veces el descabello.

Al segundo, que llegó á sus manos completamente huído, lo toreó de muleta con guapeza, y las cuatro veces que entró á herir lo hizo con verdadera decisión.

Por esto fué ovacionado.

El toro tercero se lo encontró hecho completamente un borrego, acudiendo bien donde lo llamaba, y principió á torearlo con lucimiento; pero se entusiasmó del éxito llegando con tanto pase, á aburrir al cornúpeto, que ya no quería igualar; sin embargo, aprovechó el momento en que se cuadró delante de los chiqueros, y entrando con guapeza á herir, lo echó á rodar de una estocada un poco contraria de puro embraguetarse.

También fué aplaudido.

Lanceando de capa, cumplió bien.

En banderillas, demostró deseos de agradar.

En la brega y quites, muy trabajador.

Aguilita. — Al único toro que le correspondió estoquear lo pasó con sobriedad de muleta, y echándose el sable á la cara, echó á rodar á su enemigo con una estocada algo caída.

Escuchó algunas palmas.

Banderilleando este toro, cumplió.

En la brega y quites, trabajador.

Lo demás.

De los picadores, pusieron los mejores puyazos Melones chico, Agujetillas y Charol. En banderillas, Manolé, Metrala y Bonifa. Bregando, los mismos. La tarde, primaveral. La entrada, buena. Los servicios, buenos. La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

Desde Sevilla.

Corrida de novillos, celebrada en la tarde del 5 de Julio de 1903.

Seis toros, desecho de tiente y cerrado, pertenecientes a la vacada de D. Rafael Surga, y las cuadrillas que capitanean Campiños, Mazzantinito y Lagartijillo chico, componían el cartel que el *inédito* D. Bartolo preparó para este día a los aficionados sevillanos.

Poco he de escribir respecto a esta corrida, pues poco bueno hubo en ella, y no soy partidario de ensañarme con los que no cumplen a satisfacción del público su cometido.

El ganado resultó malo, pero malo sin atenuantes; pues desde el primero hasta el último, resultaron mansos en absoluto, sin que saliera ni uno solo por la puerta de los chiqueros, que mereciese el calificativo de mediano.

De los espadas, sólo Campiños nos satisfizo; pues aunque los otros demostraron deseos de agradar, sólo lo consiguieron a medias, y esto teniendo el público extrema benevolencia para con ellos.

Campiños.—Despachó a su primero de una buenísima estocada, que hizo rodar al toro sin puntilla y valió al diestro una ruidosa ovación.

Al cuarto, que brindó al afamado cirujano Sr. Sánchez Lozano, le propinó un pinchazo superior, media estocada en su sitio y, sacando el estoque del morrillo del animal, acierta el descabello al primer intento. También por esta faena escuchó abundantes palmas.

Bregando, en quites y con la muleta, procuró agradar a sus paisanos.

En banderillas, muy bien.

Mazzantinito.—Acabó con su primero de un metisaca, que le valió palmas y pitos.

Con el quinto, aunque no estuvo tan bueno como en el segundo, satisfizo más su trabajo.

Un buen pinchazo, otro también bueno, una estocada tendenciosa y dos intentos de descabello, acertando al tercero, constituyó la faena que este diestro empleara para ver arrastrar al bicho lidiado en el lugar de los buenos. Escuchó palmas del público.

En quites y brega, aceptable.

En banderillas, bien.

Lagartijillo chico.—Propinó a su primero, tercero de la tarde, un buen pinchazo y una estocada ida, que bastó para que el bicho doblara para siempre. El público le aplaudió en abundancia.

En el sexto, muy mal, y mucho peor al consentir que el puntillero Manteca astarta al bicho, desde un burladero, un ignominioso puntillazo.

En brega y quites, procuró adornarse.

Las cuadrillas, cumplieron.

La presidencia, como siempre que está encomendada al Sr. Patiño, mal.

LEÓN CURSILLA.

Desde Barcelona.

Día 7 Junio 1903.

CORRIDA ECONÓMICA, CON VILLITA, CHICUELO Y VICENTE PASTOR, Y TOROS DE MORENO SANTAMARÍA.

La combinación no era muy llamativa, y aunque los precios puestos por la empresa eran reducidos, el público se retrajo algo, y hubo poco más de media entrada en las Arenas.

De los toros de Moreno Santamaría (recomendados por Fuentes) poco se esperaba, y no defraudaron las esperanzas. Salíó uno, el primero, bueno en toda la extensión de la palabra, por equivocación. El segundo llegó a cumplir sin muchos ruegos; pero los cuatro restantes fueron otros tantos mansotes, que se dejaron pegar gracias al sinnúmero de cites, gorrillas, castoreños, etc., etc., que se les ofreció, y a taparles la salida peones y jinetes. Con tales bichos, consideren los lectores si serían animados los tercios de varas. Espectador habrá que aún esté roncando.

Menos mal que no les dió por huir en banderillas y muerte, y que, salvo el segundo, llegaron noblitos a manos de banderilleros y espadas; que si otra cosa

ocurre, salimos de la plaza echando chispas de quienes tales mansos crían y recomiendan.

El ganado sólo tuvo de bueno el estado de carnes; pero en el matadero esta buena cualidad hubiera sido mejor apreciada.

Vayamos con los espadas.

Villita.—Decaído Nicanor de facultades físicas, no era en él precisamente en quien fiaban más los aficionados; por eso se celebró doblemente el éxito de Villita en la muerte del primer toro.

Este bicho tomó con claridad suma la muleta; se aprovechó de ello el *maño*, y de cerca y parando dió con lucimiento unos pases, que fueron aplaudidos por la concurrencia. Desde cerca y con voluntad arrancó a matar, cogiendo una buena estocada hasta el pomo, de la que salió el toro rodando. (Ovación.)

En el cuarto no se confió tanto. Toreó más movido y distanciado, a pesar de que el toro por el lado derecho estaba suave, y desde algo lejos y con poca rectitud, se metió a herir, resultándole caída la estocada. Pero mató en seguida, y Nicanor oyó algunas palmas.

Lanceando al primer toro, bien, y muy aceptable en la brega y quites, uno de ellos hecho con una buena larga.

En conjunto, el trabajo de Nicanor produjo buena impresión en el público.

Chicuelo.—En este muchacho tenían puestas los aficionados sus esperanzas, y aunque quedó bastante bien y satisfizo su trabajo, debemos exigirle más, porque sabe, puede y está en situación de hacerlo.

En su primer toro, especialmente, pudo haber hecho brega distinta de la que hizo. El bicho, por lo que se colaba por el lado izquierdo y por la querencia que tomó en la puerta de toriles, fué el único que ofreció dificultades en la muerte. Chicuelo quiso dársele en la propia querencia, donde más pesaba el toro, y tuvo que hacer una brega trabajosa, cuando sacada la res a otro terreno, pudo haberla toreado y herido a favor de querencia y con desahogo. La labor que hizo con el trapo tuvo dos partes: la primera algo precavida, y la segunda más ceñida, por encorajinarse el espada tras una colada del bicho. Acabó ésta con un desarme; pero ya un poco fijado el bicho, igualólo Chicuelo frente a la puerta de chiqueros, y entrando con coraje a matar, lo aseguró de una estocada caída, que aplaudió la concurrencia.

El quinto, aunque era el más manso de todos, acudió algo a la muleta. Chicuelo lo toreó muy fresco y ceñido, y después de pinchar en hueso una vez, colocó media estocada superior, entrando muy bien a matar en ambas ocasiones. Llevó el toro a las tablas, y se sentó en el estribo al tiempo que doblaba el bicho. (Ovación.)

A petición del público cogió banderillas en el quinto.

Después de una lucida preparación, cambió una vez en falso y colocó medio par de frente; siguió con otro palo, resbalando al meter los brazos y saliendo poco menos que enganchado, y terminó con un buen par, de mucho efecto, tirándole al bicho la montera al engendrar el arranque, que le fué muy aplaudido.

Toreando de capa, aceptable; muy bien en brega y quites.

Vicente Pastor.—No pue le negarse que el espada madrileño está sobrado de valentía cerca de los toros.

Los dos que esta vez le tocó matar no pecaban de bravos, pero acudían bien y dejaban colocar al espada. Vicente los tomó con mucho valor, desde muy cerca, pero sin cargar bien la suerte, por lo que a pesar de la poca codicia de las reses, salió alguna vez acosado, librándose el espada por facultades. Pero esto lo borró el *ex-Chico* con su excesiva valentía.

Hiriendo a su primero, después de un pinchazo caído y trasero, brincando al meter el brazo, le endilgó media estocada buena, entrando sin salto y desde cerca y bien, que se aplaudió.

En el último aprovechó una inmejorable igualada del toro a favor de querencia de los toriles, y arrancando con coraje, dió una estocada un poquito ladeada, hasta el pomo, que le valió una ovación.

En la brega y quites activo y valiente, siendo aplaudido.

En resumen: que si la corrida fué floja por el ganado, resultó bastante aceptable por los matadores.

Pero la nota más agradable la dió la presencia de Conejito en un palco, convaliente de la gravísima herida que aquí sufrió el 12 de Abril.

El público que le vió llegar a la plaza, le recibió con aplausos, que se convirtieron en ovación cariñosa cuando se presentó en el palco; ovación que se repitió antes de salir el primer toro, cuando le brindaron los últimos toros los matadores, cuando se retiró del palco y cuando, por último, abandonó la plaza. La manifestación de simpatía hecha a Conejito fué verdaderamente emocionante.

Pero para que no faltase la nota triste, a un aficionado, Juan Carmona (Morenillo de Sevilla), se le antojó suicidarse y se tiró al redondel al salir el primer toro. Intentó dar un cambio con muleta plegada, le cogió y volteó horriblemente el bicho, infiriéndole varias heridas, una gravísima en el vientre con perforación de los intestinos, de la que le ha salvado el salvador de Conejito, doctor Raventós.

Lo demás de la corrida, aceptable.

21 Junio 1903.

La combinación primeramente hecha para el 10 de Mayo, con toros de Villamarta y Fuentes y Gallito, pudo celebrarse este día, y ojalá no se hubiera celebrado, porque así no hubiera sufrido el *gallismo* tan terrible golpe.

Estaba descontento por algunos que el hijo mayor de Fernando Gómez (Gallito) se cargaría a Fuentes, y en efecto, Rafaelito Gómez, que también parece era de los *convencidos*, hizo un papel algo así como ridículo. No quiero suponer que Gallito no pueda hacer más de lo que hizo esta vez, *compitiendo* (¡!) con Fuentes; pero para ello es absolutamente preciso que deje en casa la desconfianza que aquí puso de manifiesto.

Los toros de Villamarta estaban muy medianamente presentados. Terciados de tipo, regularmente encornados, salvo el tercero, que por ser algo cornipaso no lo quiso admitir el público, y fué devuelto al corral después del escánfalo consiguiente.

Cuanto a bravura, resultó muy bueno el primero; buenos quinto y sexto, y medianos segundo y cuarto. En sustitución del retirado salió un bicho de Gamero Cívico, que además de manso, demostró ser burri-ciego. Salíó perdiendo el público con el cambio.

En banderillas y muerte sólo el de Gamero ofreció dificultades; los demás se dejaban torear y matar con facilidad suma, incluso el segundo, a pesar del meneo que le dieron durante un cuarto de hora para sacarle un trozo de garrocha que le dejó clavado Ratonera.

El mismo picador dejó dentro del sexto toro una cuarta de palo. Por regla general se castigó de un modo escandaloso, y esto irá en aumento si los delegados de la autoridad no exigen que tras la puya vaya algo que desfigure la lanza actual; es decir, algún tope, algo que dificulte la introducción del palo. Con ésta, ya se ha dicho mil veces, que no hay toro bravo posible si se les asesina de tal modo.

Fuentes.—Ha sido la del 21 tal vez la tarde más feliz que el torero sevillano ha tenido en Barcelona. Dió un mal rato a los *gallistas*.

Aprovechó las buenas condiciones del primer toro para hacer una breve y primorosa faena: comenzó con un pase ayudado; siguió con uno alto y otro de pecho superiores, dejando igualado al animal con un cuarto pase natural, todavía mejor que los anteriores. (Ovación.)

En corto y por derecho se arrancó a matar, y dió media estocada buena. Llevó el toro a las tablas; preparó para el descabello, y acertó a la segunda. La ovación fué grande y merecida.

La muerte dada al manso de Gamero no fué tan acertada. El buey se quedaba mucho; Fuentes empezó bien, valiente y consintiendo mucho con muleta y el cuerpo; pero se cansó pronto: distancióse algo, y no hizo nada por el animal, que quedó tan reservón como antes de empezar la faena. Tres pinchazos, quedándose toro y torero; un intento de descabello a toro vivo, y por fin se descabelló el toro al derrotar, cuando el espada iba a intentarlo nuevamente. La faena pasó con algunas palmas.

El quinto llegó bravo y noble a la muerte. Antonio, por el lado derecho, toreó superiormente; por el izquierdo codilleó, perdió terreno y se dejó torear, recibiendo alguna colada, que no obstante aguantó con serenidad. Desde corto, por derecho y cruzando admirablemente, entró a un tiempo y dejó una estocada superior, llegando con la mano al pelo. Las cuatro pezuñas del toro se agitaron al aire y Fuentes fué objeto de una ruidosa ovación.

Antonio completó la tarde con algunas verónicas superiores, algunos quites admirables y un buen par de banderillas de frente, después de intentar varias veces cambiar de mentirijillas, pues el toro hubiera acudido perfectamente con sólo llegarle un poco más cerca; no fué esa la intención de Fuentes.

Dirigiendo, bastante descuidado.

Gallito.—Salvo tres ó cuatro quites, bonitamente (nada más) rematados, nada de lo que hizo satisfizo a los aficionados. Su labor con muleta y estoque, y hasta en la brega, fué un continuo fracaso.

El segundo toro, por el meneo que le dieron, llegó algo receloso a la muerte. Con arrimarse únicamente, se hubiera podido desengañar el espada. Pero Gallito prefirió no aguantar en un solo pase; le fué más cómodo aletear con el pico de la muleta y admitir ayudas, resultándole la brega tan deficiente como deslucida. Sin meterse, é hiriendo con el brazo suelto, dió media estocada perpendicular y caída. Dobló el toro aburrido, levantó el puntillero; intentó el descabello el espada, volvió a echarse el cornúpeto y fué rematado. (Pitos y palmas.)

Al cuarto lo toreó aún peor Gallito. Se dejó rodear por la gente, no paró en ningún pase, se embarrulló con frecuencia y sufrió alguna colada por no aguantar con la muleta al animal, que acabó acometiendo con incertidumbre. No podía ocurrir otra cosa.

En terrenos cambiados entró a herir y señaló un pinchazo bajo, saliendo despavorido, sin muleta y

sin montera, mirándose el brazo por si había algo que le permitiera irse á la enfermería, algo que no encontró. Media estocada delantera y tendenciosa, entrando con cuarteo y volviendo el cuerpo, y un descabello al séptimo intento. (Pitos pronunciados.)

El sexto, aunque excesivamente castigado, llegó bravo y noble á la muerte. Gallito, en este bicho, paró algo más en sus pases, que deslució con un molinete malo. Después del ridículo desplante, traído embotellado, de secarse el sudor antes de herir, heroicidad que tomó á chacota el público, arrancó desde un poco lejos y dió un pinchazo caído á un tiempo, volviendo la cara y saliendo de estampía. Volvió á entrar de un modo más aceptable, aunque sin reunirse, y soltó media estocada caidilla, que acabó con el toro. (Aquí hubo algunas palmas amistosas.)

Banderilleando, regular; movido lanceando de capa, y abusando de sus largas cambiadas y de serpentinas, que ya empiezan á cansar al público.

Picando, los hermanos Carriles.

La demás gente, cumplió.

CARRASCLÁS.



Madrid.—El domingo próximo tendrá lugar en la plaza de esta corte una novillada de cuatro toros, para la cual la empresa no tiene todavía organizado el cartel.

Fuentes.—En el correo de Zaragoza llegó á esta corte, el jueves último, el aplaudido y simpático diestro Antonio Fuentes, acompañado de su esposa, su madre, su apoderado Sr. Pineda y esposa, el Sr. Portabella, en cuya casa ha estado hospedado desde el día que tuvo la cogida y su mozo de espadas Antequera.

En la estación le esperaban su hermano político y algunos de los íntimos que tenían conocimiento de su llegada.

Cuando terminó el desfile de viajeros, se colocó en el coche una gradilla y por ella descendió Antonio, en brazos de los amigos, que lo colocaron en una silla, conduciéndolo á un gabinete de la fonda, que estaba preparado de antemano, y en el cual permaneció todo el día el paciente.

Al poco de su llegada avisó al Dr. D. Antonio Bravo, el cuadesués pasó á visitar á Fuentes, procediendo á hacerle una buena cura, la cual practicó con la habilidad peculiar en tan estudioso y científico profesor.

El Dr. Bravo, después de la cura, opina: Que con una sola visita hecha al herido no es lo suficiente para emitir *criterio cerrado* sobre el verdadero estado y el curso que pueda tener la curación de la parte lesionada, si bien es de esperar que el resultado sea feliz para el paciente, el cual se curará y restablecerá en más ó menos tiempo, según ayude y contribuya á ello la naturaleza, con la ayuda de la ciencia.

Después de la cura quedó Fuentes más tranquilo y animado, comenzando á recibir las visitas de innumerables amigos, admiradores y diestros que fueron á saludarle y enterarse de su estado, tan luego tuvieron conocimiento de su llegada y del sitio en que se hospedaba.

En el expreso del mismo día, salió para su casa de Sevilla, acompañado de su familia.

A despedirle á la estación bajaron multitud de aficionados y amigos, entre los que los había de todas las clases sociales.

Nosotros, y con nosotros todos los buenos aficionados al arte del toreo, quedamos esperando se dé comienzo á la temporada de 1904 para aplaudir á Fuentes, á su aparición en el circo taurino, con la esperanza de que ha de reverdecer los laureles que ya tiene conquistados.

Ingreso.—El picador de toros José López (Mellilla) ha entrado á formar parte en la cuadrilla de Rafael Gómez (Gallito).

Chicuelo.—El sábado debió llegar á la capital mejicana el espada Chicuelo.

Bodas de plata.—El lunes último celebró en familia el vigésimo quinto aniversario de su matrimonio el tantos años aplaudido matador de toros Luis Mazzantini, al que deseamos que dentro de igual número de años vuelva á celebrar dicha fiesta, y que nosotros podamos contársela á nuestros lectores.

Empresa.—De paso para Andalucía, donde va á comprar toros y contratar diestros, ha estado unos días en esta corte el empresario de las dos plazas de Barcelona, D. Abelardo Guarner.

Méjico.—En la corrida que el día 16 de los corrientes se verificó en la capital de esta República, tomaron parte los espadas *Machaquito* y *Bebe chico*.

Del resultado de dicha corrida dice un cablegrama, que tenemos á la vista, que *Machaquito* estuvo superior en la muerte de dos toros y bien en el otro.

Bebe chico cumplió en la de los suyos.

Huelva.—Del resultado obtenido en la novillada que se celebró ayer tarde en esta población, recibimos anoche el telegrama siguiente:

«Los toros de Nandín fueron buenos, matando ocho caballos.

Alvaradito quedó superior en la muerte del primer toro y bien en la del cuarto.

Bienvenida, bien en el segundo y quinto.

Y Peguero, cumplió en los dos suyos.»

GUÍA TAURINA

Para facilitar á las Empresas de plazas de toros las combinaciones que deseen en las corridas que organicen, á continuación publicamos las direcciones de los principales matadores de toros y novillos que hoy están en actividad.

MATADORES DE TOROS

Angel García Padilla.—A su nombre, Sevilla.

Antonio Fuentes.—D. Manuel Pineda, Trajano, núm. 24, principal, Sevilla.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—D. Pedro Ibáñez, Santa Isabel, 25, Madrid.

Cayetano Leal (Pepo-Hillo).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algebras).—D. Ramón Temprana, Ponce de León, 7, Sevilla.

Francisco Bonal (Bonarillo).—A su nombre Zaragoza, 21, Sevilla.

José García (Algabeño).—D. Federico Escobar, Santos Patronas, 5, Sevilla.

Juan Sal (Saleri).—D. Manuel Acedo, Embajadores, 13, Madrid.

Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, núm. 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.

Manuel Lara (Jerezano).—Apoderado: D. Manuel Casar, Palafox, 25, Madrid.

Miguel Báez (Litrí).—D. Pedro Carceller, Esperanza, 9, segundo, Madrid.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Rafael Gómez (Gallito).—A su nombre, Arrayan, 30, Sevilla.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Alvarado (Alvaradito).—A su nombre, Alfarería, 72, Sevilla.

Antonio Bayón.—D. Juan Soto, Café Español, Valladolid.

Antonio Boto (Regaterin).—D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.

Antonio Fernández (Bocanegra).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Antonio Haro (Malagueño).—A su nombre, León, 17, Madrid, y Campo de la Merced, núm. 2, en Córdoba.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Torrecilla del Leal, 14, Madrid.

Antonio Suárez (Suarito).—Dirigirse á su apoderado D. Enrique Esplás, Zaragoza, 11, Alicante; y á su nombre, Santa Lucía, 2, Madrid.

Antonio Rivas (Moreno de San Bernardo).—D. Nicolás Higuera, calle del Ave María, núm. 8, tienda, Madrid.

Anastasio Castilla.—A su nombre, Estudios, 22, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—D. Luis Peralta, Arenas, 2, Sevilla.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado D. Mariano Montes, Santa Isabel, 15 duplicado, Madrid.

Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.

Cuadrilla de jóvenes sevillanos dirigida por **Joa-**

quin Delgado Vela y por **Fernando Blanco (Blanquito).**—Apoderado, D. Daniel Agulló, Pasillo de Sta. Isabel, 29, Málaga, y Tapicería, 6, Palencia.

Eduardo Leal (Llaverito).—D. Francisco Berdugo y González, Abades, 3, segundo derecha, Madrid.

Fermin Muñoz (Corchaito).—José R. Alfonso Candela, Valladares, 9, Córdoba.

Fernando Herrero (Cantaritos).—D. Manuel Acedo, Embajadores, 13, Madrid.

Germán Sánchez (Serenito).—A su nombre, Tres Peces, 32, Madrid.

Jesús Rodríguez Arribas (Guerrita chico).—A su nombre, Paz, 17, portería, Madrid.

Joaquín Calero (Calerito).—D. Rogelio Hernández, Maldonadas, 8, sastrería, Madrid.

Juan F. Teruel (Solito).—Villarrobledo (Albacete).—Apoderado, D. Leandro Serrano, Salitre, 20, bajo, Madrid.

Juan Carrillo de Albornoz.—D. José Zalaba, Serrano, 17, tienda, Madrid.

José Villegas (Potoco).—A su nombre, Pez, 11 duplicado, segundo, Madrid.

José Campos (Campitos).—A su nombre, Paseo Colón, 4, Sevilla, y á D. Lorenzo Hernando, Casa de fieras (Retiro), Madrid.

Manuel Calderón.—Arbolancha, 2, primero, Bilbao.

Manuel Díaz (Aguilimpia).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.

Manuel Cuadrado (Gordito de Sanlúcar).—A su nombre, Sanlúcar de Barrameda.

Manuel Gallego (Valerito).—A su nombre, Príncipe, 12, segundo, Madrid.

Manuel González (Rerre).—A su nombre, Sevilla.

Pascual González (Almanseño).—A su nombre, Bola, 11, zapatería, Madrid, y en Murcia.

Ramón Tarodo (Alhameño).—A su nombre, Encomienda, 20 duplicado. Apoderado D. Gabriel Ródenas, San Roque, 8, Cartagena.

Ricardo Martínez (Yeclano).—A su nombre, Carrera de San Jerónimo, 41, Madrid, y D. Aurelio de Pedro Larrosa, Borrell, 192, 1.º, 2.º, Barcelona.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.

D. TANCREDO LÓPEZ

(REY DEL VALOR)

Sugestionador de toros y lidiador de reses bravas, con traje de lince



Las empresas que deseen contratarle pueden dirigirse á su nombre, Carranza, 12, Madrid.

ESTOQUES

(PLANOS Y DE CANAL)

puntillas y puyas de la acreditada fábrica valenciana de

RAMÓN LUNA

Representante. — PEDRO CHIRIVELLA
CARDA, 18, VALENCIA.

Cuadrilla de Señoritas Toreras

La mejor de cuantas se han organizado hasta la fecha.

MATADORAS

Angelita, Pepita y Sorianita

Rejoneo á caballo, á la española y á la portuguesa, rejoneo en bicicleta, jineteo, jaripeo y otras novedades.

Para contratar á tan superior cuadrilla, dirigirse á D. Mariano Armengol, en la administración de la antigua Plaza de Toros de Barcelona.

IMPRENTA DE JAIME RATÉS MARTÍN

(SUCESOR DE P. NÚÑEZ)

Plaza de San Javier, 6.—Teléfono 1221